

R
61583

DESCRIPCION

DE LAS PLAUSIBLES FIESTAS
CON QUE ESTA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD,
EL ILL.MO Sr. OBISPO DE ESTA DIOCESIS,
EL VENERABLE CABILDO DE LA SANTA IGLESIA
Catedral, las Autoridades todas, diferentes corpora-
ciones, gremios, y personas de todas clases han solem-
nizado el fausto dia de nuestro adorado Soberano

EL

Sr. D. FERNANDO VII,

y su restitucion al augusto trono de sus
progenitores.

DE ORDEN DEL M. I. AYUNTAMIENTO

la publica

D. DIEGO ANTONIO COELLO DE PORTUGAL MAESTRANTE
DE LA REAL DE RONDA.

JAEN: EN LA IMPRENTA DE D. MANUEL
de Doblus, donde se hallará.

R. 823402

58



*C*erca de seis años de penosa esclavitud, en que arrastraron las mas duras cadenas los leales vecinos de esta muy noble Ciudad, agobiados siempre con el insufrible peso de exôbitantes contribuciones, ocupadas sus casas por las orgullosas tropas francesas, que trataban con el mayor vilipendio hasta las personas mas condecoradas; la invasion de la mayor parte de la península, y desorganizacion de nuestros exércitos, las ponderadas victorias en el Norte, con que procuraban deslumbrarnos los satelites del tirano; la devastacion de algunos lugares de nuestra Provincia, el destrozo de nuestros propios caseríos, robo de sus ganados, y granos para multiplicar sus almacenes, la inaudita carestia de los frutos de primera necesidad, amenazas, prisiones, y aun la misma muerte de nuestros compatriotas, con cuyo



horroroso espectáculo nos afligian los inhumanos Gobernadores de esta Provincia, avivaban mas y mas en los fieles corazones de sus leales habitantes el amor que profesaban á su desgraciado Soberano el Sr. D. FERNANDO VII, que con tanto jubilo proclamaron á la vista del mas feroz enemigo (1) el dia de San Fernando del año de 1808, dia el mas plausible en esta Ciudad, y en que por un movimiento universal las mas distinguidas corporaciones y personas de todas clases salieron por las plazas y sitios públicos, repitiendo el amable nombre de Fernando; escena la mas patetica, y que en este mismo memorable dia, y á una misma hora se representó en todos los ambitos de la península, y que fué el pronostico mas feliz del grande entusiasmo con que los leales españoles habian de defender la inocente causa de

(1) Se hallaban en esta época las tropas de Dupont en Andujar, Baylen y Menxibar.

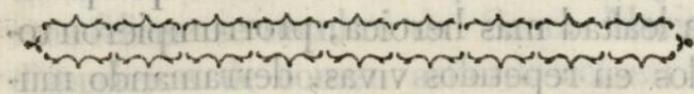
nuestro adorado Soberano , que deseando preservar á sus queridos pueblos de los estragos horrorosos que pudiera causar el rompimiento de la guerra, habia pasado á Bayona , donde la peculiar perfida politica de Bounaparte cometió el mas atroz atentado contra toda la Real familia, y prefiriendo nuestro amado Principe un penoso destierro al cetro que en Nápoles le ofrecia aquel sagaz tirano, los españoles todos conocieron este sacrificio , y su inestinguible amor á Fernando se aumentaba al par de sus desgracias : ni las lisongeras promesas hechas posteriormente en el Congreso de Bayona pudieron borrarlo de sus fieles corazones, y este mismo indeleble amor fué el que puso los puñales el dia dos de Mayo en manos de los intrepidos Madrileños, este el que hizo tremolar el estandarte de la guerra por toda la península , y en la memorable batalla de Baylen inmortalizó á los valientes Generales Castaños, Reding , Cupini , y demas bizarros Xefes ,

que con fuerzas muy desiguales batieron á las decantadas tropas de Austerlitz y de Jena: ni los desastres que se siguieron á esta memorable jornada pudieron entibiárla, y solo el amor de los leales españoles hácia su idolatrado Rey cautivo, reanimando su innata intrepidez y su constancia ha salvado al fin la Europa toda de las mas pesadas cadenas, y el Cielo benefico, que siempre protege la inocencia, premia hoy su patriotismo volviendo al seno de esta Nacion heroica al mas amable de los Soberanos, para que sus leales habitantes renueven en tan felice dia con mas gusto y satisfaccion el imponderable gozo que experimentaron en otro igual el año de 1808: ¿y que pluma podrá pintar este magestuoso quadro con sus verdaderos coloridos? ¿quién describir el entusiasmo y jubilo que brillaba en los semblantes de todos los leales vecinos de esta novilissima Ciudad, quando se descubrió el apreciable retrato de su adorado Soberano? Los repetidos

vivas al mas amable de los Monarcas resonaban por dó quiera, y todo el Pueblo aglomerado en torno de su augusta imagen parecia una sola familia: los mas penosos trabajos, la perdida de sus bienes, y aun la desgraciada muerte de sus mas caros hijos inmolados por la libertad de FERNANDO, todo se olvida en este venturoso dia, y á la vista de tan alagüeña recompensa les parecen ya pocos los sacrificios pasados. Las corporaciones mas illustres, los gremios de honrados artesanos, y personas de todas clases compiten en sus obsequios para transmitir á la mas remota posteridad este memorable dia, distribuyendo los unos quantiosas limosnas á las casas de misericordia, viudas, y parientes de los militares, que hubiesen fallecido en esta desastrosa guerra, y esmerándose los otros en solemnizarle con las mas vistosas mascararas, y públicos festejos: ¿Y como podré yo llenar devidamente la comision que el muy illustre Ayuntamiento ha tenido la bondad de conferirme para

hacer la descripción de todo? Mi débil pluma desfallece á la vista de tan grandiosos objetos, y por mas que se esmere en delinearlos, solo podrá trazar en bosquejo estas suntuosas funciones, con que el heroico pueblo de Jaén ha solemnizado el fausto dia de nuestro deseado Soberano el Sr. D. FERNANDO VII, y su restitucion al trono de sus augustos progenitores: el público prudente se dignará disimular los muchos defectos de que necesariamente abundará esta obra, atendida la grandeza del asunto, y que no es facil trasladar al papel las puras efusiones de amor y ternura, que en semejantes extraordinarias ocurrencias ocupan siempre el sensible corazon de los leales españoles.

haja apreciable, que durante la dominación francesa reactivó de sus pesadumbres.



los en repetidos vivas, gritando y echas lágrimas de alegría, no dejando gozo en sus leales corazones; el amable

DI A 29 DE MAYO.

todas partes, y los habitantes todos se congratulaban en tan feliz día.



UN repique general anunció á los leales habitantes de esta nobilísima Ciudad la vispera del plausible día de nuestro adorado Soberano el Sr. D. FERNANDO VII, y luego se colgaron de ricos damascos las plazas y calles, y por do quiera todo respiraba alegría; el artesano y el jornalero del campo dexaron al momento sus trabajos y vinieron de tropel á la plaza de Santa Maria, donde se hallaba ya un inmenso concurso, y al descubrirse el amable retrato de nuestro augusto Monarca, al-

haja apreciable, que durante la dominacion francesa reservó de sus pesquisas la lealtad mas heroica, prorrumpieron todos en repetidos vivas, derramando muchas lágrimas de alegría, no cabiendo el gozo en sus leales corazones: el amabilisimo nombre de FERNANDO se oia por todas partes, y los habitantes todos se congratulaban en tan felice dia.

Una lucidissima compañía de caballeros Cadetes de esta escuela militar hacía la guardia al augusto retrato, que estaba colocado con la mayor magnificencia en el centro de la fachada de las casas del ilustre Ayuntamiento baxo un rico dosel de exquisitos damascos; dos centinelas que parecian inmobiles permanecieron á su lado de dia y de noche en los tres de estas plausibles funciones.

El muy ilustre Ayuntamiento de esta noble y leal Ciudad, y el Sr. Intendente de la Provincia D. Vicente Jaudenes, Caballero de la Real, y distinguida orden de Carlos III, deseando bor-

rar para siempre el nombre de la plaza de la constitucion, en la que en tiempos mas felices se nombró de Santa Maria, dispusieron de comun acuerdo colocar á su costa una hermosa lápida de marmol con letras de oro, que sirva de testimonio eterno de la lealtad de los habitantes de este heroico pueblo, y aprovechandose de la solemnidad de este para siempre memorable dia determinaron la funcion siguiente practicada por los empleados de la Real Hacienda.

MASCARA PRIMERA.

A las quatro de la tarde de este mismo dia se hallaban ya reunidas en la calle ancha delante de las casas del Sr. Comandante militar, y Gobernador político D. Carlos Carabantes todas las comparsas de esta brillante funcion, que desfilaron por el órden siguiente.

Una numerosa partida de Dependientes á caballo con su Comandante

uniformados todos, precedia á otra comparsa de gente armada y vestida á la antigua española con tambor batiente y bandera de casa Real, comandada por sus respectivos oficiales.

Varias juvenes adornadas con primorosas guirnaldas de flores seguian despues, y diferentes figurones, entre los que se distinguia el que iba vestido de papel rizado, que mereció los mayores aplausos, iban delante de otra comparsa de gallegos en traje de peregrinos, cuyo principal director llevaba en un hermoso gallardete la respetuosa efigie del Apostol Santiago.

La musica militar alegrando con sus sonóras tocatas al inmenso gentío que por todas partes se agolpaba á ver esta graciosa mascara iba en pos de aquella comparsa.

Otras muchas juvenes con trages españoles, y americanos brillando en todos sus adornos el mejor gusto, marchaban delante del magnifico carro triun-

fal, que les seguía tirado por doce gallardos juvenes vestidos á la antigua española, y en él iban quatro graciosas niñas con el mayor primor adornadas para conducir la lápida: la fama colocada en el pescante del carro llevaba en la trompa una vandera de tafetan gravado en ella el apreciable nombre de nuestro augusto Monarca, y al pasar por las casas del Sr. Gobernador baxó del carro, y de sus manos tomó la nueva lápida; que depositó en las tiernas de las graciosas niñas, y al instante la asieron de sus extremos con el mayor jubilo, y se veia gravada en ella con letras de oro la inscripcion siguiente.

Al su augusto Soberano el Sr. D. FERNANDO VII la Ciudad de Jaén gravó este monumento en testimonio de su amor, y vasallage el dia 30 de Mayo de 1814.

En el lugar superior de esta carroza un Angel conducia la brillante Co-

rona que caía perpendicularmente sobre la lápida.

Una lucidísima compañía de caballeros Cadetes montados sobre fogosos y aderezados caballos mandada por el Comandante de ella, y respectivos oficiales seguía detras de la carroza contribuyendo á la magestad de tan solemne acto.

Luego que llegó á la plaza mayor esta lucida procesion, entre los infinitos vivas á nuestro amable Soberano, que repetía sin cesar el numeroso concurso, se aproximó la carroza á las Casas Consistoriales, y saliendo á su encuentro el ilustre Ayuntamiento, presidido por el Sr. Gobernador, recibió este benemérito jefe de manos de las graciosas Niñas la nueva lápida, que se colocó en el mismo lugar en que habia estado la de la justamente abolida constitucion, dexandola cubierta con un velo hasta el siguiente dia.

Concluida esta magestuosa ceremonia subieron las comparsas de bayle al

espacioso tablado, que se hallaba en el centro de esta plaza, donde dieron principio las primeras parejas de contradanza, executando diferentes, que merecieron el aplauso general. La comparsa de peregrinos gallegos bayló al estilo de su pais una graciosísima danza haciendo mil contorsiones, y dandose unos á otros palmadas por algun tiempo, hasta que quedaban en el mas respetuoso silencio, formando una penitente procesion con las manos juntas, en demostracion de su arrepentimiento: entre infinitos vivas á los executores de este bayle singular concluian siempre sus vistosas mutaciones, y hasta muy tarde, que principiaron las iluminaciones, estuvieron luciendo sus habilidades.

ILUMINACIONES.

Toda la ciudad se iluminó despues de anohecido, y hasta en los sitios mas excusados se hallaban luces, compitiendo

todo este distinguido vecindario en sus obsequios; según la posibilidad de cada uno.

En la plaza de Santa Maria no se conoció en esta plausible noche la ausencia del astro mas luminoso: la fachada principal de las casas del ilustre Ayuntamiento, que es de muy buena arquitectura, estaba toda iluminada con el mas exquisito gusto: entre las columnas de la primera galería, cuyos capiteles son del orden corintio, brillaban los vasos de colores, que formando los globos mas graciosos: ofrecian una vistosa perspectiva: á los lados del magnifico dosel, donde se hallaba el augusto retrato de nuestro idolatrado Monarca, aparecian dos grandes lienzos transparentes que representaban en pocas alegorias la historia toda de nuestra gloriosa revolucion: en el primero se veia un leon dormido afianzando el cetro entre sus garras y al águila, que aprovechandose de su letargo hacia extraordinarios esfuerzos por arrebatarselo, aunque inutilmente;

por baxo de esta vivisima pintura se leian los versos siguientes.

*El Aguila rapaz pretende en vano
Vencerme con su astucia en la campaña,
No sabe que aun durmiendo el Leon de
España,
Tiene afianzado el cetro al Soberano.*

En el segundo lienzo aparecia un soberbio Leon centelleando sus vivisimos ojos, que entre sus sangrientas garras devoraba al águila que se hallaba á sus pies en el mayor abatimiento, y por baxo tenia la inscripcion que sigue.

*El Aguila sagaz fué vencedora
Entretanto que estaba el Leon dormido,
Despierta al fin rugiendo embravecido,
Y en sus sangrientas garras la devora.*

En la segunda galería habia tambien entre sus columnas de órden dorico infinitas luces formando con sus variados

coloridos el adorno mas vistoso.

La magestuosa fachada de la Santa Iglesia Catedral, en cuya bella arquitectura resplandece lo mas selecto de este noble arte, parecia un asqua de oro: miles de luces adornaban hasta los mas pequeños capiteles de sus elevadas torres, y en los balcones aparecian iluminados bastidores formando varias figuras. La musica de su Capilla colocada en la espaciosa lonja alternó con la militar hasta muy tarde.

En el Palacio Episcopal brillaban mas de mil y quinientas luces, colocadas con particular simetría, correspondiendo las casas del Exmo. Sr. Duque de Montemar con su decorosa iluminacion á estas principales fachadas de la plaza mayor.

Entre las brillantes iluminaciones que resplandecian por todas partes, se distinguia por su particular mérito la de las casas del Sr. Gobernador politico y militar de esta Ciudad D. Carlos Carabantes, cuyas alegorias, motes y versos

dirigió el Presbitero D. Salvador Pico, Visitador general de Hospitales.

En el centro de esta fachada se hallaba colocado un grande lienzo transparente, donde se leía esta inscripcion. *Viva FERNANDO VII, Rey de España*; por baxo estaban iluminados con vivos colores las armas reales, las dos columnas, el plus ultra, los dos mundos, y la corona imperial que lo cubria todo: los pavellones militares ingles y español se veian en el centro cubiertos con coronas de laureles, y á su lado el águila francesa bañada en sangre de las recientes heridas que acababa de recibir.

Al lado izquierdo aparecia en otro transparente baxo esta letra. = ¿*Si Deus pro nobis quis contra Nos?* figurado el signo de la providencia del eterno, de cuyo centro salian rayos abrasadores contra el águila rapaz, que intentaba volar despavorida al tiempo que sale á su encuentro el bravo Leon de España que la detiene para devorarla, cuya alegoría

explicó su autor en la siguiente octava, que estaba gravada en el mismo lienzo con los mas perceptibles caracteres.

*Cayó al fin ese monstruo de arrogancia,
Ese coloso enorme, que abrumaba
El suelo de Vandalia, y con jactancia
De haber de subyugarlo blasonaba,
El despota feroz que oprimió á Francia
Y esclavizar al orbe ya intentaba:
Rugió el Leon, el Aguila se aterra,
Huye de España, y de su cruda guerra.*

En el otro bastidor de la derecha se descubria un campamento desde donde se arrojaban bombas y granadas contra los franceses, que huían cobardemente perseguidos por los Xefes y tropa de la Nacion española, cuyas alegorias estaban figuradas tan al vivo que no sería necesario descifrarlas; pero el mismo autor la explicó en la octava que se sigue.

*El Español brioso enardecido
Recuerda aquellos tiempos venturosos,*

*En que el hijo de Agar se vió expelido
 Por el valor de Godos valerosos
 De este suelo feliz en que ha nacido,
 Y emulando sus hechos prodigiosos
 Logra por su heroismo y su constancia
 Humillar la soberbia de la Francia.*

El Sr. Dr. D. Segundo Cayetano Garcia, Canonigo de esta Santa Iglesia, Gobernador y Visitador general del Obispado, y Caballero de la Real y distinguida Orden de Cárlos III, iluminó la fachada de sus casas, en cuyo centro entre vistosos transparentes liricos aparecia un primoroso victor á nuestro amado Soberano, y en sus costados las armas reales y los dos mundos con el plus ultra, cuyo armonioso conjunto ofrecia la perspectiva mas brillante.

Las casas del Sr. Intendente estaban tambien primorosamente iluminadas, y en la sala principal colocado el augusto retrato de nuestro amable Soberano baxo un magnifico dosel; y una

brillante orquesta alternaba con la música de la plaza, y con este motivo se reunió la Nobleza, varios Sres. Oficiales y Caballeros Cadetes, y se bayló en obsequio de tan plausible dia hasta las dos de su madrugada.

El Sr. Chantre de esta Santa Iglesia D. Luis de Garma iluminó tambien la fachada de su habitacion con mucho gusto, donde entre infinitas luces estaba colocado el augusto retrato del amable Fernando, y por baxo escrito con los mejores caracteres el siguiente

SONETO.

Remonta audaz el vuelo al encumbrado

Solio del gran Fernando, musa mia;

Que si culpáre alguno tu osadia,

Tu noble intento al fin será alabado.

Llega pues reverente, y al sagrado

Objeto de tu culto con fé pia

Feliz le anuncia, y venturoso el dia

A su divino nombre consagrado:

Y si propicia la deidad admite
 La humilde ofrenda de tu fiel servicio
 En cada un año el voto le repite :
 Que yo tambien sensible al beneficio
 Si acercarme á sus *Aras* me permite
 Le ofreceré cada año un sacrificio.

En el balcon principal de la Administracion general de esta Provincia estaba colocado baxo un magnifico dosel el augusto retrato de nuestro Soberano con muchas luces de cera que ardian en cristalinas arañas y doradas cornucopias, y una orquesta de musica solemnizaba este brillante aparato.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS.

En esta fachada, entre innumerables luces, sobresalía un hermoso lienzo transparente, donde brillaba con los mas bellos coloridos una corona Real, sostenida por dos Angeles, y debaxo el escudo de las armas de Castilla y Leon, con

las dos columnas, el plus ultra y los dos mundos: un ramage de laureles pendiente de tres aldabones formaba el pavellon de todo, y dos jarrones de flores adornaban los extremos de este agradable quadro.

El retrato de nuestro adorado Monarca estaba colocado por baxo entre cortinas de rico damasco, y en el centro de esta graciosa iluminacion se leian estos versos.

Todos los Empleados de Correos,
Este obsequio debido
A nuestro amable Rey el mas querido
Tributan, y aun no llenan sus deseos.

Un anchuroso tablado estaba enfrente, donde baylaron muchas comparasas de la máscara, y sus extremos adornaban verdes arcos de ciprés, pendiendo de ellos las siguientes inscripciones.

1.º Ni el penoso y durable cautiverio,
Ni el engrandecimiento del Imperio,
Ni el terror que infundian sus Generales
Abatieron los ánimos leales.

2.^a Las muertes, los destierros y prisiones
Con que nos affligió tan cruel tirano

Avivaba en los fieles corazones
Su acrisolado amor al Soberano.

3.^a Aunque en la esclavitud tristes gemian,
Siendo ya insoportables sus cadenas,
Si el nombre de Fernando repetian
Encontraban consuelo entre sus penas.

4.^a El militar, el noble, el artesano,
Y hasta el pastor sencillo en su cabaña
Mostraron animosos en España
Odio eterno al intruso Soberano.

5.^a De Fernando conocen la inocencia,
Las pérfidas intrigas de Bayona,
Y que la inescrutable Providencia
La justisima causa no abandona.

6.^a ¿Quién al ver la caída del tirano,
De Fernando el rescate prodigioso,
No verá descubierto el grande arcano
Del influxo del cielo poderoso?

7.^a Viva Fernando septimo repitan
De esta noble Ciudad los habitantes;
Viva su ilustre Xefe Carabantes
A quien respetuosos felicitan.

8.^a El gran Wellington viva mil años
 El inmortal intrepido Castaños,
 Y el ilustre Alexandro, que primero
 Ha sido sin segundo el mas guerrero.

En el balcon de las casas del
 Visitador general de Hospitales D. Sal-
 vador Pico, aparecia un trono rodeado
 de palmas y laureles adornado con mu-
 cho primor, y sobre él un victor á nues-
 tro amabilisimo Soberano, que con la
 variedad de los colores que presentan
 los fuegos liricos, formaba una perspec-
 tiva agradable.

La iluminacion del profesor de
 Medicina D. Serafin de Alcazar mereció
 tambien los mayores aplausos: la facha-
 da de sus casas, cuyas rejas y balco-
 nes guardan buena simetría, estaba to-
 da adornada de transparentes liricos re-
 cortados con primor, y entre sus oba-
 los se veian las siguientes inscripciones.

1.^a *Debaxo de un sol que iluminaba
 un mundo*

*Regnum non duos capit., neque mundus
duos soles.*

En el ovalo 1.º

*La Religion el alma es del Estado,
Y con las leyes siempre se ha enlazado.*

*2.º Del trono nunca puede ser amigo
El que de nuestro Dios fuese enemigo.*

En el centro de esta brillante
iluminacion sobre arcos de cipreces es-
taba colocado un bastidor, en cuyas li-
ricas lineas se leia.

*Qui resistit Potestati, Dei ordinationi
resistit.*

*Por Dios vive y reyna el septimo
Fernando, Y solo el impio disputó su mando.*

Muchas otras iluminaciones par-
ticulares, que no describo por no ser
mas difuso, merecieron la detenida ex-
pectacion del innumerable concurso, y
por todas partes enlazadas la paz y la
alegria era el jubilo sin igual.

Las salvas de artillería y un repique general anunciaron muy de mañana la solemnidad de este plausible dia, y á las nueve en punto reunidas las autoridades civiles y militares pasaron á la Santa Iglesia Catedral, donde ya se hallaban todo el Clero de las Parroquias, Comunidades religiosas é innumerable concurso, y en seguida se dió principio á la solemne Misa con todo el aparato y esplendor debidos á tan plausible funcion. El Sr. D. Gregorio Gonzalez de Beltranilla, Dean de dicha Santa Iglesia, predicó con la erudicion que acostumbra sobre el glorioso motivo de esta felice reunion, y lleno de uncion santa exórtó al devoto auditorio diese gracias al Dios de los exércitos por sus infinitas misericordias, como lo hicieron todos en el solemne *Te Deum*, que despues del Santo Sacrificio cantó la capilla de musica con la magnificencia y

magestad que exigía un acto tan respetuoso.

Concluida tan religiosa funcion entre las infinitas aclamaciones y vivas del innumerable concurso se descubrió la hermosa lápida ornada de laureles, cuyo agradable suceso se anunció al público con repetidas salvas de artillería.

El Sr. Gobernador político y militar dió una esplendida comida de mas de 80 cubiertos en obsequio de nuestro augusto Soberano, á que concurrieron todas las autoridades, oficialidad de la guarnicion y las primeras personas de este pueblo, y en las abundantes mesas, que se cubrieron muchas veces con asados, pastas y dulces exquisitos, brindaron todos por la importante salud de nuestro amable Monarca.

Los donativos públicos y secretos que se han hecho en este plausible dia, son innumerables, y de los que han llegado á mi noticia incluyo la siguiente nota muy concisa, por no mo-

lestar al lector con tan individuales descripciones.

El Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis D. Fray Diego Melo de Portugal en obsequio de nuestro augusto Monarca distribuyó por mano de su Tesorero general el Presbitero D. Francisco de Torres y Morales las limosnas siguientes.

A los niños Expositos de esta Ciudad.	4000 rs.
Al Hospicio de pobres de la misma	3000.
Al Hospital de S. Juan de Dios de id.	3000.
A los Niños Expositos de Ubeda.	4000.
A los de Andujar.	4000.
Veinte fanegas de trigo que por mano de los Sres. Párrocos se repartieron en pan á los pobres de sus respectivas feligresias.	1600.
Y doce dotes de cien ducados cada uno para casar igual número de doncellas pobres.	13200.
TOTAL.	32800.

El Ilustre Ayuntamiento de esta muy noble y leal Ciudad.

Cinquenta fanegas de trigo distribuidas en pan por medio de los respectivos párrocos en este, y siguientes dias: comida de su cuenta á los pobres del Real Hospicio: racion de carne á los de S. Juan de Dios, en cuyo dia el Sr. Alcalde primero D. Agustin de Uribe les costeó el chocolate: una mesada completa á las amas de leche de la casa de expositos, y gratificacion á la tropa en este para siempre memorable dia.

El venerable Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral.

A los niños expositos de esta capital. 3000 rs.

A los pobres del Real hospicio. 2000

A los militares retirados, padres

hermanos de los mismos ó

mugeres de ellos, cuyos

hijos estuvieren prisioneros

ó hubiesen muerto en de-

fensa de la patria. 3300

Y doce dotés de tres ducados

cada uno para casar doncellas. 13200 rs

Total. . . 21500. lrs

El Sr. Gobernador y Visitador de este obispado dió de comer en tan plausible dia á mas de sesenta pobres. La Universidad de Priorses, y Beneficiados de esta ciudad costeó doce vestidos completos, y muy decentes á igual número de niños de sus respectivas parroquias, y estos dignos ministros del altar tuvieron la bondad de asistir á la abundante comida, que les sirvieron de su cuenta en este venturoso dia, y para que gravasen en sus tiernos corazones tan grata memoria les colocaron en sus sombreros de copa la escarapela con el amable retrato de nuestro augusto Soberano el Sr. D. Fernando VII.

El Sr. D. Mariano Arraval, presbitero administrador, y Rector de la ca-

sa de expositos despues de haber celebrado misa en el oratorio de la misma por la salud y acierto en el Reynado de nuestro Augusto Monarca, dió de comer á todas las Amas y sus asistentas, que se hallan en ella.

El Sr. D. Joaquin Rubin de Celis, administrador del Real noveno entregó 550 rs. á la casa de Expositos, y otros tantos á la del Real Hospicio para sustentacion de sus pobres, y en este dia 600 rs. y 300 panes que de su cuenta repartieron los Párrocos de Limosna.

Los Médicos, Cirujanos y Boticarios de esta Ciudad han entregado al Sr. D. Juan Forcada, Individuo del Ilustre Ayuntamiento y Comisionado especial para el mantenimiento de los pobres de la carcel, el costo completo de su comida por espacio de dos meses, que principiarán á correr despues de este plausible dia, en el que el mismo Sr. D. Juan Forcada les dió de su cuenta una

abundante mesa. Un correo de gabinete vestido de pellejos con chupa y sombrero galoneados, que aunque llevaba mascarilla era bien conocido de todos, y lo ha sido siempre por su patriotismo y adhesión á la justa causa, autor de esta singular ocurrencia, liba repartiendo *gratis* miles de exemplares á todas las personas que encontraba del siguiente

Correo del Cielo.
VIVA NUESTRO SOBERANO EL SEÑOR D.
FERNANDO VII.

Temed á Dios : dad honra al Rey : amad la hermandad : honrad á todos : someteos á toda humana criatura, y esto por Dios, ya sea al Rey como Soberano que es, ya á los Gobernadores como enviados por él para tomar venganza de los malhechores, y para alabanza de los buenos. Finalmente sed todos de un mis-

mo corazón, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, modestos, humildes, no volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario bendiciendo.

El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal y sus labios no hablen engaño: apartese del mal y haga el bien; porque los ojos del Señor sobre los justos, y sus orejas á los ruegos de ellos, mas el rostro del Señor está sobre los que hacen el mal: ¿y quién es el que os podia dañar si vosotros abrazais el bien? santificad en vuestros corazones al Señor Cristo. *S. Pedro en su primera carta, Cap. II. y III.*

Decimas.

1.^a Al muy ilustré Prelado
de Jaén, y todo el Clero,
al valeroso Guerrero,
al sensato Magistrado,
al Español fiel y honrado.
A todos el Cielo envia

á FERNANDO en este día
 para que le festejemos,
 y en su nombre nos gozemos
 con inocente alegría.

2.^a Si eres español honrado
 procura dar á tu Rey
 lo que Dios manda en su Ley,
 y su Apostol ha enseñado:
 de su carta se ha copiado
 la que yo te entrego hoy,
 y si preguntas quien soy,
 sabete que soy Realista,
 no correo Jansenista,
 ni postillon de Godoy.

3.^a Procura leer con cuidado
 la carta que te presento,
 sin olvidarla un momento,
 porque el Señor la ha dictado;
 y si fuiste alucinado
 por el siniestro partido,
 que á tantos ha seducido,
 reconoce su malicia,
 y agradece la noticia
 que el correo te ha traído.

SEGUNDA MASCARA.

En este mismo memorable dia á las dos de la tarde se reunieron todos los gremios en la plaza mercado, y antes de las tres y media se formó esta segunda mascara, que mereció los aplausos del número concurso, que á la fama de tan solemnes fiestas se aumentaba de hora en hora, quedando casi desiertos los pueblos de la inmediacion.

Varios soldados de las partidas que se hallan en esta Ciudad precedidos de un Alguacil mayor abrian el paso á la comparsa siguiente, que se componia de quatro turcos á caballo, pertenecientes al gremio de cabreros, cuyos robustos pastores formaban una danza llevando en medio de dos piamonteses un oso que parecia natural con la inscripcion que sigue.

Como ya la Europa ves

En pacifico reposo

No extrañes hallar un oso
Que conduce el piamontes.

Al rustico compas de un pandero, y dos triangulos baylaban todos en torno de la fingida bestia, que tambien daba sus graciosas vueltas.

Los Tableros seguian despues conduciendo en hombros de quatro ninfas un horno muy bien imitado, donde se veian mil juguetes de masa cocidos, y por cocer, y á los mozos que con mucha agilidad exercitaban su oficio.

Una danza de ninfas y volantes formaron los Carniceros, que iba en seguida de esta primer comparsa: las juvenes llevaban sus palillos y panderos, y rebosando el jubilo en sus graciosos semblantes iban cantando las siguientes coplas á estilo del país.

La idolatrada imagen
Del Rey Fernando,
En nuestros pechos tiene
Templo formado:
Donde propicios

Los afectos le hacen

Mil sacrificios.

¿ Si el retrato apreciable

Causa efecto tal,

Que jubilo causara

Ver su original?

Llegará día

De que tal vez logremos

Su amable vista.

Viva, viva Fernando

Todos repitan,

Monarca tan bondoso

Mil años viva,

Todos los gremios

Competimos gozosos

Hoy en su obsequio.

HERREROS Y ESPARTEROS.

Sabiendo estos honrados arte-

sanos quan grata debia sernos la me-

memoria de la batalla de Baylen, en cuyos

gloriosos campos, pertenecientes a nues-

tra afortunada Provincia, dobló por pri-

meta vez la cerviz el orgulloso conquistador, quisieron representar en sus comparsas esta memorable jornada, que imitaron con la mayor propiedad.

Seis dragones á caballo abrian el paso á toda la comitiva, y despues seguian quatro graciosas ninfas vestidas con el mejor gusto, que conducian sobre sus hombros delicados un piramide que parecia de marmol, en cuya base se leia la siguiente inscripcion latina.

(1) *Hispanis Leonibus
Napoleonis Aquilas debellantibus
Giennense Consistorium
Thriumphum erigit.*

Y en el lado opuesto los pareados que se siguen.

Al fin pudo vencer en la campaña

Al Aguila rapaz el Leon de España.

En lo alto del pirámide sobre-

(1) Esta inscripcion la compuso D. Juan Nepomuceno Lozano para el verdadero pirámide que debia haberse colocado en los campos de Baylen.

salía un soberbio Leon que despedazaba al Aguila , explicando con muda lengua las anteriores inscripciones.

Una numerosa escolta de soldados españoles de varios Regimientos conducía los prisioneros del ejército frances todos desarmados , y entre ellos se distinguían por la propiedad de sus trages á los corazeros , dragones , polacos , italianos , los gendarmes y guardias de la marina imperial ; su artillería iba colocada en el centro , y en las plazas públicas se descargaba entre infinitos vivas que repetía el numeroso concurso á nuestro augusto Soberano: Dupont y Bedel con sus grandes uniformes de generales franceses cerraban esta comparsa escoltados por algunos dragones españoles , y seguían despues conducidos en triunfo los Generales Castaños y Reding á caballo , precedidos de varios volantes vistosamente adornados , y en las banderolas que tremolaban sin cesar se leían estos versos.

1.º Los campos de Baylen por muchos años

Publicarán las glorias de Castaños:

Con soldados visos mal armados

Venció á los de Austerlitz tan decantados.

2.º De Dupont y Bedel las divisiones

Sus águilas, pertrechos y cañones

Se entregan á Reding gloria de España,

Y en una accion concluye la campaña.

Dos viejos ridiculamente vestidos y armados con gorrás y cartucheras de papel, sable y caballo de caña finalizaban este paso, y en la espalda llevaban las siguientes inscripciones.

1.ª Dos infancias tiene el hombre,

Y así ninguno se asombre

De que en caballo de caña

Saliese yo á esta campaña.

2.ª Para desplumar á un Gallo

Si el corazon no es gallina,

No es menester disciplina,

Basta con este caballo.

ACEITEROS.

Una musica muda compuesta

de muchos instrumentos, imitados con toda propiedad formó este gremio, y luego que paraba la máscara todos los músicos, que pasaban de veinte, colocaban su grande orquesta, y al compas del que hacia de maestro de capilla los violones, violines, trompas, bajones y obues daban principio á la sorda sinfonía, y en los facistoles se leian entre los signos musicales los siguientes versos.

Ut=re=mi=fa=sol=mi=sol=

Sol=re=mi=sol=fa=mi=fa=

La musica muy bien va,

Y no se pasa el bemol.

Quando vino el Rey intruso

Es preciso que esta fuera

La musica que dispuso,

Quien quiso que ensordeciera.

Un borrico muy bien imitado daba fin á esta comparsa con la inscripcion que sigue, que se leia en su anchuroso pecho.

Alguno á vernos alcanza

Que puede entrar en la danza.

GREMIO DE CARPINTEROS.

Quatro enanos con cabezas muy extraordinarias precedian á esta mascarada, y llevaban á la espalda la siguiente inscripcion.

No solamente se ven

Del Congo en el Reyno Enanos,

Tambien tienen en Jaén

Gran cabeza y pocas manos.

Varios volantes y juvenes adornadas con guirnaldas de flores y trages blancos tiraban de un carro triunfal, donde se veía colocada una respetuosa Matrona representando á la España, y á sus pies yacía Napoleon lleno de prisiones.

Pedro de Guardia y sus dos hijos Vicente y José, individuos de este gremio costearon por si solos la comparsa que sigue en obsequio de nuestro augusto Monarca.

Mas de quarenta ninfas llevaban entre pequeños arcos triunfales los

escudos de armas de todas las potencias aliadas que han contribuido al destronamiento de Napoleón, y en medio de los de Inglaterra y Portugal un victor al Héroe britano, inserta por baxo la siguiente octava.

En bronzes gravá el pueblo lusitano
 Del inmortal Wellington la memoria
 Dó abatiendo el orgullo del tirano
 Principia la carrera de su gloria :
 De los franceses libra el suelo hispano
 Y en pos de sí conduce la victoria :
 La paz consigue al fin y hasta la Francia
 Elogia su valor y su constancia.

En un alto pirámide que conducia otro carro iba colocada la estatua de la fé con varias alusiones á su triunfo en el feliz reynado de nuestro augusto Monarca el Sr. D. Fernando VII ; y por baxo de las armas pontificias se leian estos versos.

*Contra la Iglesia Santa y su gobierno
 No han de valer las puertas del infierno.*

En la última carroza que conducía esta comparsa iban nueve jóvenes representando las nueve Musas, que recitaban la siguiente

O D A.

En tan festivo día
 Entonen reverentes
 Las Musas eloquentes
 Canticos de alegría:
 La dulce melodía
 Con sonoros y acordes instrumentos
 Acompañe los metricos acentos
 De la sin par divina poesía,
 Y repitan acordes y alternando
 El mas amable nombre de Fernando.
 Canten el cautiverio
 En que triste gemia
 Nuestro adorado joven Soberano,
 La inaudita perfidia del tirano,
 Y efimera grandeza de su imperio
 Quando mas poderoso se creia:
 El singular regreso prodigioso,
 Que nuestras esperanzas anticipa,

Que qual Iris hermoso,
 Que las obscuras nubes desvanece
 En España aparece,
 Y la gran tempestad luego disipa;
 Y repitan acordes y alternando,
 El mas amable nombre de Fernando.
 Canten hoy su felice advenimiento
 Al trono de la Hispana Monarquía
 De errada popular soberanía
 Desvanecido el vano nombramiento:
 Su porte religioso,
 Y su amable presencia,
 La paternal clemencia
 De su corazon tierno y bondadoso,
 Y todos á porfia
 En tan plausible dia
 Repetiran acordes, y alternando
 El nombre mas amable de Fernando.

GREMIO DE ALBAÑILES.

Quatro volantes conducian sobre sus hombros el Templo del dios Jano, en cuya principal fachada se veia una

puerta con grandes cerrojos, y por bajo los versos que se ponen á continuacion.

El Templo belicoso del dios Jano
Alexandro cerró con fuerte mano.

Sus conductores llevaban dobles
mascarillas, y en su espalda estos versos.

No retrataron en vano

Con dos caras al dios Jano,

Pues con ellas parecemos

A muchos que cerca vemos.

Una comparsa de gigantes seguia despues, y el gefe de ellos llevaba una grande bandera donde se leia la siguiente inscripcion.

Escalar hasta el Cielo los gigantes
Intentaron en vano,

Pues quando se creyeron no distantes

Jupiter los arroja soberano,

Y de ellos dexa solo por trofeo

En volcan convertido al gran Tifeo.

Nadie insulta á su Dios impunemente:

Quando se juzgó el Corso omnipotente

Sus gigantes empresas

Quedaron reducidas á pavesas,
 Y qual de otro Tifeo
 Formarán en el Elba dos volcanes
 Los espantosos Manes
 De este orgulloso y nuevo Corifeo.

Varias mascarar, que al parecer andaban de cabeza, y los pies encontrados concluian esta comparsa, y á la espalda llevaban escritos con grandes caracteres estos versos:

¿Te asombras porque me ves
 Que ando ahora de cabeza?
 No sabes con que limpieza
 Dexó mi casa el frances.

GREMIO DE YESEROS.

Una numerosa cabalgata de Cosacos subidos sobre borricos muy bien enjaezados con dijes y cintas, pendientes de sus cuellos grandes esquilas, conducian á Napoleon lleno de prisioneres, hechas las cadenas con sogas de esparto, y su figura de papelón la mas

ridicula, con un grande targeton que decia:

No puede la omnipotencia

Del *grande* Napoleon

A pesar de su influencia

— Librarse de esta prision.

Los borricos alborotados con el ruido de los cencerros, los gritos de la extraordinaria concurrencia, y estimulados tambien con los asperges orinales con que de tiempo en tiempo iba conjurando á Napoleon un capellan andrajosamente vestido no dexaban de rebuznar, y todo contribuia á ridiculizarlo.

El que hacia de xefe de esta comparsa llevaba una bandera con esta inscripcion

El que á Reyes dictó y á Emperadores
Las leyes algun dia

Lo conduce su dura tiranía

Al Elba donde van los malhechores.

El numeroso concurso reia de veras al pasar esta graciosa mascara.

GREMIO DE ALBARDONEROS.

Varios figurones ridiculamente vestidos , con grandes chupas , que hoy pudieran servir de casacas , grandes sombreros, medias de colores y balonas iban delante del acompañamiento de una boda de dos viejos , que con sus graciosas gesticulaciones causaban mucha risa , y decian:

El pronostico nos dice

Que es año de casamientos ,

Y para cumplir su anuncio

Se casan hasta los viejos.

Diferentes Beatas con sus grandes mantos , y las basquiñas guarnecidas de caracoles iban detras de este convite.

GREMIO DE PANADEROS.

Quatro volantes graciosamente vestidos conducian otros tantos arboles, de cuyos ramages pendian multitud de roscas , y en medio de ellos se veia á

la Diosa Ceres coronada de espigas, en la una mano llevaba la hoz, y en la otra una targeta con estos pareados:

No afligirá ya mas á Andalucía
Del trigo la inaudita carestía.

Quatro batidores con su comandante precedian á otra numerosa comparsa, donde iba una matrona representando la fé en medio de muchos angeles, dos de los quales conducian un gracioso arco triunfal, y otras quatro ninfas llevaban los escudos de las quatro principales órdenes Regulares, dandonos á entender con esta alusion que la fé siempre ha protegido en España los establecimientos religiosos.

Un angel con la espada desnuda escoltaba á varios diablillos enlazados unos con otros con pesadas cadenas, y en sus espaldas se leian las quartetas que abaxo se anotan.

I.^a La cristiana Religion

De esta feliz Monarquía

No tolera la heregía,

Ni logias de fracmason.

2.^a El liberal Jacobino

Que quiera filosofar

De la fé, vendrá á parar

(1) A semejante destino.

El comandante de la tropa llevaba en una bandera los siguientes versos.

De la fé de sus mayores

En las Españas reinando

Nuestro adorado Fernando

Seremos los defensores.

Una danza de doncellas graciosamente vestidas al compas de sus panaderos cantaban estas coplas.

Con sus falsas doctrinas

Los jacobinos

Pensaban deslumbrarnos

Y seducirnos.

(1) El Autor de esta descripcion que ha dirigido todas las comparsas de esta segunda mascara, dandoles las alegorias, motes y versos propuso al gefe de la de los panaderos llevasen los diablillos algunos signos fracmasonicos, como el compas, esquadra &c., y no le fue posible convencerlos, porque de-

Pero el Español
 Su fé tiene gravada
 En el corazon.

Las jóvenes de España
 Somos alegres,
 Pero siempre cumplimos
 Nuestros deberes.

La hipocresia
 En nuestros tiernos pechos
 Jamás habita.

Tambien cantaban muchas otras coplas alusivas al mismo asunto, y al estilo del país, que no incluimos por no molestar la atencion de los lectores.

Una vieja en traje de beata con manto y basquiña enseñándose á andar en unas carretillas como las que ponen á los niños, llevaba en el manto

cian que de mejor gana querian hacer el papel de diablos, que de framacosones; cuya graciosa anedocta prueba quan radicada tienen la fé en sus corazones estos habitantes, y el horror que concibieron contra los franceses, quando en una de sus principales casas establecieron la Logia.

estos dos versos que siguen, y concluia la comparsa.

De tanto salir y entrar
Se me ha olvidado el andar.

GREMIO DE ZAPATEROS.

Una graciosa danza de pastores daba principio á la mascara de este gremio, cuyo mayoral llevaba en una bandera escritos con grandes letras de molde los versos siguientes:

El jubilo y alegría,
Que en este felice dia
Manifiesta toda España,
Connueve nuestra cabaña.

En su reverso se leia tambien:

Las danzas de pastores
Son inocentes ;
Pero no asi los bales
De petimetres.

Despues seguian varios graciosos figurones : una vieja dando sopas á un niño muy grande que decia:

El niño de mil meses

Ocho panes se come en quatro veces.

Otra mascara todo vestido de cuernos de pies á cabeza con esta inscripcion:

Estos diges colgados

Suelen llevar á veces los casados.

La última iba esquilando un galapago.

La segunda comparsa de bayle seguia despues compuesta de seis parejas, y todos uniformes con guirnaldas en la cabeza, chaqueta con cuerpo azul, mangas blancas, y guarnecidas las costuras con cinta de color de rosa, pantalon blanco, medio botin, tambien guarnecido y ceñidor carmesí. El director llevaba una banda encarnada con borlas de plata para distinguirse de los demas: tambien les acompañaban quatro volantes que conducian un pequeño arco triunfal con un victor á Fernando, y varios otros utensilios para el adorno de los primo-

rosos grupos, que hacian despues, como se dirá en su correspondiente lugar.

Quatro cosacos perfectamente imitados con sus barbas largas, gorra de pellejo, pantalon azul y bota negra, levita encarnado ceñido, capa azul sin cuello, y guarnecida de pellejos, cinturón, sable y pica, como la de nuestros lanzeros precedian á otra numerosa comparsa de Basquires, Armenios y Moscovitas con sus vestidos verdes, y faja encarnada ceñida, imitando en lo posible los trages de los Rusos, como nos los describe el viagero universal.

Una partida del nuevo regimiento español creado por el Emperador, seguia despues comandada por un oficial que llevaba una bandera donde se veian las armas de Rusia y España enlazadas con el nombre del Regimiento *Imperial Alexandro*.

Otros muchos cosacos tambien á caballo iban delante de la magnífica carroza, donde en trage de ceremonia

estaba sentado el Emperador Alexandro con su corona imperial, grandes cruces y demas insignias en un trono, cuyo pabellon ornaban los mas exquisitos damascos: dos pequeñas ninfas iban colocadas en frente, y llevaban las armas de Inglaterra y España, y las de Rusia coronaban todo el adorno de esta carroza, y pendian de ellas diferentes guirnaldas de laurel y oliva.

Un arco triunfal adornado de flores llevaban dos graciosas doncellas delante de esta carroza, y enlazados en su circunferencia se leian estos versos:

La paz concede á Europa, y su reposo
Alexandro primero victorioso.

Del carro triunfal tiraban muchas ninfas y volantes, brillando en todos sus adornos el mas exquisito gusto y primor.

Despues seguian las quatro partes del mundo, representadas por otras tantas juvenes adornadas con mucha

elegancia, siendo muy fácil distinguirlas por las alegorías que llevaban, y la América sobresalía entre todas por su vestido de matizadas plumas.

Un volante iba en pos de ellas diciendo:

Las quatro partes del mundo

Hoy á Fernando proclaman,

Y en todas ellas le aman

Por ser un Rey sin segundo.

EL COMERCIO.

No será fácil explicar el buen gusto y primor con que iban adornadas todas las mascarás, que componían esta graciosa comparsa de bayle.

Un bastonero vestido al uso del país abría la marcha, y le seguía otro figuron, que conducía un asta bandera, de la que pendían seis cintas de diversos colores, que llevaban asidas tres niños indios, y tres niñas españolas: un grande targeton sobresalía en lo alto del asta con este mote: *Union con las Américas.*

Ocho parejas de bayle seguian despues vestidas igualmente de indios con guirnaldas de plumas de colores, y trages ceñidos á la carne, que no se diferenciaban de ella: ayrosos toneletes de pellejo cubrian las partes que exìge la decencia, y todos llevaban colocados á la espalda medios arcos de cipres, para formar en sus contradanzas un jardin artificial, que explicarémos quando se describan sus diestrisimos grupos y mutaciones.

Dos señoras, la una española, y la otra americana con sus trages propios conducian los dos mundos inscripto por baxo el *plus ultra*, de los que pendian dos cintas de los colores de la vandera española con la inscripcion que sigue: *Ferdinandus septimus, Dei gratia Hispaniarum et Indiarum Rex*: de ellas iban asidos un niño americano, y una niña española, el primero llevaba unas letras de cambio en ademan de ofrecerlas, y la segunda un pequeño navio.

Varios figurones de distintas edades y sexôs, con diversidad de disfrazes finalizaban esta vistosa comparsa, mostrando en sus extraordinarios movimientos y gesticulaciones la alegría general que animaba á todos.

PLATEROS.

Quatro parejas de bayle adornadas con todo primor que seguian á las anteriores, y seis niños vestidos á la inglesa y acompañados de otros tantos volantes componian esta última comparsa de bayle.

Graciosas ninfas llevaban en bien labrados azafates de plata la corona, cetro, y los dos mundos, y entre quatro angeles, en cuyos primorosos trages brillaban las mas ricas pedrerias, conducian un magnifico arco triunfal colgado de ricos damascos, y adornado con brillantes alhajas de plata y oro que resplandecian en todas sus cornisas.

GREMIO DE SASTRES Y BOTONEROS.

Un correo de gabinete con su traje propio precedia á esta magnifica comparsa , diciendo sin cesar: *viva nuestro Soberano el Sr. D. Fernando VII*, y todo el numeroso concurso repetia tan amable nombre lleno de entusiasmo: quatro guardias de corps de la compaña española iban de batidores tan perfectamente equipados , que pudieran acompañar á nuestro mismo augusto Monarca : una lucidísima comparsa de jovenes vestidos á la antigua española, seguidos de otros cinco á caballo con sus rodelas y lanzas brillando en sus ricos trages el mayor luxo , compuestos de rasos de diferentes colores, y valonas de exquisitos encages iba en el centro, y en torno de las rodelas llevaban escritos estos versos:

1.º A la antigua española vestiremos,
 Porque así á nuestro Rey complacere-
 mos.

2.º Al gran Fernando septimo proclaman
 todos los españoles que le aman.

3.º Hoy el gremio de sastres muy gozoso
 acompaña al Monarca mas bondoso.

4.º Viva Fernando septimo repitan
 quantos su natalicio felicitan.

Otros muchos versos y motes
 servían en las demas rodelas, que no
 trasladamos por no molestar.

Una numerosa comparsa de
 ninfas, en cuyos ayrosos trages brillaba
 el buen gusto de estos honrados arté-
 sanos, tiraba alternativamente de un
 magnifico carro, donde en su regio
 trono iba un hijo menor del Sr. Inten-
 dente de esta Provincia D. Vicente
 Jaudenes representando á nuestro ado-
 rado Monarca el Sr. D. Fernando VII,
 con su vestido de Coronel de guardias,
 grandes cruces, y demas insignias cor-
 respondientes á la augusta Magestad:
 en el gracioso semblante de este amable
 niño rebosaba la alegría sin faltar á la
 debida circunspeccion que exigia el ma-

gestuoso papel que representaba: sus vestidos eran riquísimos, así como los de todo el brillante acompañamiento: los uniformes de guardias de un paño exquisito galoneados, y correspondiendo á la mas exácta medida de los que los llevaban, que han tenido que costearse, y que muy bien pudieran servir á los mismos guardias de corps en los dias de ceremonia.

El carro triunfal se hizo tambien á todo coste, y sin embargo del corto tiempo que medió para su construcción, los tallistas se esmeraron en su adorno, y los pintores en las varias alusiones que formaron en sus costados, dandoles los mas naturales coloridos. Un pavellon de damascos cubria el trono de donde pendian varios borlones de plata y oro: á su rededor iban colocadas quatro ninfas con primorosas guirnaldas de flores, y llevaban en bandejas de plata el cetro y la corona: á los lados de esta magnífica carroza iban

el Exento de guardias y el caballero,
y ademas una numerosa compañía de
guardias armados, y compitiendo todos
en sus ricos uniformes: dos volantes iban
delante, y en la banderola de tafetan
que tremolaban, estaban gravados los
siguientes versos.

1.^a Viva Fernando septimo, repitan

En tan plausible dia

Todos los artesanos, y á porfia

En su obsequio dignisimo compitan;

Porque el amable joven Soberano

Siempre ha de proteger al artesano.

2.^a Si el pueblo de Jaén en este dia

En victores prorrumpe enternecido;

Si el inmenso concurso poseido

Se halla del mayor gusto y alegría,

Es porque nuestro gremio muy go-

zoso

Lleva en triunfo al Monarca mas

bondoso.

Otros muchos guardias de corps

finalizaban esta brillante comparsa, que

ha merecido los aplausos de todos.

La musica que fué de las Milicias provinciales de esta Ciudad iba delante de esta última lucidísima máscara, y todas las demas de bayle llevaban tambien sus respectivos músicos.

La procesion que formaban todos los gremios que se han expresado era larguísima, y con marcha magestuosa recorrió por todas las plazas y calles mas principales de la Ciudad: en los balcones y ventanas que se hallaban colgados de damascos y cortinages primorosos estaban las gentes apiñadas por todas partes; y en las calles era inmenso el gentío que se agolpaba á ver una y otra vez los graciosos pasos de la mascara: todos hacian locuras exáltados de sumo gozo, y no sucedió la menor desgracia. A las siete de la tarde volvió la mascara á la plaza mayor, donde colocados al rededor de ella todos sus pasos principiaron á salir por su orden las comparsas de bayle para executar las graciosas contradanzas que habian

ensayado en los dias anteriores, y se colocaron luego en el espacioso tablado: miles de personas se agolparon tambien en su seguida, y se podrá decir sin exâgeracion que sin embargo de ser tan anchurosa esta plaza no cabia ya un afiler en ella: los muchos balcones y miradores que adornan las casas capitulares, la hermosa fachada de la Santa Iglesia, Palacio Episcopal y casas del Exmo. Sr. Duque de Montemar estaban ocupados todos por las primeras personas de esta Ciudad y pueblos inmediatos.

La comparsa de pastores perteneciente al gremio de zapateros dió principio al bayle, y al fin de las contradanzas figuraban graciosos grupos: siguió despues la segunda, correspondiente tambien al mismo gremio, y dirigida por D. Francisco Xavier Moran: todas las parejas de ella entraban en el tablado marchando al compas de la musica, y quando daban frente al augusto

retrato de nuestro amable Soberano le hacian el saludo mas respetuoso: baylaron doce primorosas contradanzas finalizandolas con diferentes grupos, entre los que se distinguieron por su enlazada colocacion el llamado de los leones, el desmayo general, la torre quebrada, el retablo, el pilar y grupo del galapago con tres hombres encima, cuyas graciosas perspectivas correspondian á los nombres que se han anotado.

La comparsa de los plateros entró despues, y baylaron sus parejas primorosamente: todos los grupos los hacian por baxo, y en los extremos del tablado, dexando lugar á los niños que llevaban vestidos á la inglesa á que luciesen con sus diestras figuras en el bayle de alemanda, que executaron con viveza y agilidad, como no podia esperarse de unos niños de 6 á 7 años.

La del comercio siguió á ésta, y sin ofender el extraordinario mérito de las comparsas anteriores, se podrá

asegurar que aunque fué la última para bailar mereció seguramente el lugar primero en el concepto de todos por sus primorosas y bien executadas contradanzas, y muy bien pudiera competir con los baylarines pantomimicos de los teatros de Cádiz y Madrid.

Los tres niños indios, y las tres niñas españolas vestian de cintas de diversos colores el largo palo del asta vanderá, sin perder el compas de la contradanza, quedando entretexidos los colores unos con otros con vistosa simetría, y del mismo modo, y con vueltas encontradas lo deshacian otra vez con aplauso general del numeroso concurso.

Las ocho parejas vestidas de indios baylaron diferentes contradanzas cerradas de manos, y en su final presentaban los grupos mas graciosos, y en las dos últimas que baylaron formaban dos agradables jardines con arcos de ciprés, y una fuente en medio que impelia el bastonero en posicion de es-

tatua á esparcir gran porcion de agua; entretanto que otras parejas baylaban en el centro de este portatil cenador: un niño elevado y tremolando una bandera con el mote de *Viva FERNANDO VII* concluia entre los repetidos vivas al comercio este gracioso bayle, que era digno lo hubiese presenciado nuestro amable Soberano, para que conociese el grande entusiasmo que animaba á todos los habitantes de esta noble Ciudad en la celebracion de los regocijos por su advenimiento al trono.

En esta noche del 3o se repitieron las iluminaciones generales como en la anterior, reynando el mismo buen órden y alegria general en toda la extraordinaria concurrencia, que hasta muy tarde estuvo desfrutando de la hermosa vista que ofrecian las simetricas perspectivas que ya se han descrito: la musica militar alternaba con los repiques generales, y todo contribuia á solemnizar estas funciones: las compar-

sas de bayle, y muchas otras mascararas incansables recorrieron las casas de todas las autoridades y primeras personas, donde fueron obsequiadas con particular distinción.

En el balcon principal de las casas de la Contaduría general de esta Provincia estuvo tambien la orquesta como en la noche anterior, y en las del Sr. Administrador general D. Ramón Valladolid hubo música y bayle hasta las dos de la madrugada, con asistencia de las personas mas condecoradas, oficialidad de la guarnición, y muchos caballeros cadetes de esta escuela militar.

El Colegio de Abogados de esta Ciudad excitado de los sentimientos de amor y respeto á la augusta persona de S. M. el Sr. D. Fernando VII, y para desahogar las dulces efusiones de su corazón en los momentos de su felice advenimiento al trono español, consagró en obsequio de S. M. una solemnisima

funcion de Iglesia en la Parroquial de San Ildefonso de esta Ciudad á las diez de la mañana del dia 31, habiendo asistido á este acto religioso las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, el muy noble Ayuntamiento, el Cabildo de la Santa Iglesia, la Universidad de Priores y Beneficiados, los Prelados Regulares, Oficialidad del Regimiento de Dragones de Numancia, la Escuela militar, presidida de sus Xefes, los de las oficinas de Real Hacienda, la nobleza y otras muchas personas eclesiásticas y seculares de la primera distincion, que convidadas al efecto quisieron autorizar con su asistencia una funcion tan plausible en ella se vió el concurso mas numeroso, y se reunió la magnificencia del culto con los sentimientos de ternura y de placer, que se miraban retratados en los semblantes de todos los concurrentes: celebró la Misa el Señor Prior de la Parroquia D. Tomás Muñoz, oficiando en ella la capilla de música de

la Santa Iglesia Catedral, que se esmeró, y concluyó el acto religioso con un solemne *Te Deum* por la salud de S. M. acierto y felicidad en su reynado. El orador fué el R. P. Fr. Mariano de Barrios, de la Regular observancia, Magistral del Pulpito del Sagrario de esta Santa Iglesia; siendo el exordio de su oracion manifestar que la accion de gracias en aquella solemnidad era la importante salud del Rey, por ser un manantial de felicidades para sus vasallos en el órden cristiano, y en el político; en el primero por ser amante y zelador del catolicismo, y en el segundo por el interes que tiene S. M. en nuestro bien y felicidad.

En la primera parte de estas dos en que dividió su discurso, fué su introduccion observar la opinion de los hombres formada sobre lo augusto de la dignidad Real, adoptando la descripcion que hace San Pablo á los Romanos, quando dice: Toda potestad viene de

Dios ; el Rey es el ministro de Dios para hacer bien , si obrais mal temed , porque no lleva su espada en vano ; es vengador de las acciones malas , y premiador de las buenas.

De estos principios infirió el Orador que nuestro Soberano no solo habia obrado conforme á ellos en su niñez , instruyendose en el temor de Dios , sino en su ascenso al trono , zelando las inmunidades de la Religion ; probó esta conducta de S. M. por sus obras de devocion , por sus promesas , y por sus decretos , que no respiran otra cosa sino conservar en la España la pureza de la Religion católica , reduciendo á practica los medios conducentes al fin deducidos de aquella ciencia que le enseñó á ser el Vicegerente de Dios en la tierra , el conducto de sus oráculos , executor de su justicia , y dispensador de su bondad paternal.

Esta última clausula fué la introduccion á la 2.^a parte , en la que hi-

zo manifiesto el Orador que S. M. tenía el talento político necesario é indispensable para la felicidad de la Nación, agobiada de males, y despedazada por los partidos que habian desaparecido con su augusta presencia; por lo que debiamos esperar apoyados en sus sábios decretos la extincion de la tiranía, y del despotismo, que por tanto tiempo nos han envilecido y esclavizado.

Concluyó su discurso manifestando que las providencias de S. M. eran rasgos paternales de la bondad de Dios hacia nosotros, quien nos ha restituido al Rey al trono augusto de sus mayores por una predileccion particular, que fueron las expresiones que el Rey de Tiro dixo á Salomon, y se leen en el libro 2.º del Paralipomenon, cap. 2.º v. 11. tema del Orador, quien exòrtó á pedir por la salud de S. M. para que reinase en paz, y en justicia sobre su pueblo fiel.

El de esta Ciudad oyó con gus-

to al Orador , y renovó los sentimientos de amor y fidelidad á un Rey digno de ellos por sus desgracias , y por sus virtudes.

El Licenciado D. Juan Nepomuceno Lozano , decano en esta facultad , considerando la prodigiosa alusion de tan solemne festividad , con la que anualmente celebran ambos Cabildos en el mismo Templo para perpetuar la excelsa memoria del descenso de la Purísima Madre del Verbo eterno humanado , que acompañandola en el Soberano trono de sus amables brazos , visitó asistida de innumerables coros angelicos, Martires , Virgenes y Santos esta devota Iglesia , y la insigne Catedral el año de 1430 á 10 de Junio entre las once y doce de la noche , ahuyentando los Moros que invadian esta Capital , segun consta de los documentos que se conservan en su archivo , compuso este :

SONETO.

*Adoravimus in loco ubi steterunt pedes
ejus.*

En Templo insigne de *nuestra Abogada*
Que con el Juez su Hijo tuvo estrados,
Obsequiando al gran Rey los Abogados
A tan leal Ciudad ven congregada.

Esta *Capilla* fué Gloria abreviada
Quando miró á los Moros ahuyentados,
Y los Napoleonicos fugados
Celebra su victoria reiterada.

Descendió de los Cielos, Jaén dichoso,
Dios con su Virgen Madre visitando
Tus Templos donde estuvo S. Fernando,
Y al Septimo celebras prodigioso.

(*) Tu escudo llena ya de excelsitudes
Con su amor, su prudencia, y sus virtudes.

En la tarde de este dia se repi-
tió la mascara del anterior, y sin em-

(*) Alude el Autor al singular privilegio que tiene esta Ciudad de llenar los cuarteles de su escudo de armas con los blasones que estime por mas heroicos timbres, y titularse muy noble y muy leal Ciudad, guarda y defendimiento de los Reynos de Castilla.

bargo de ser la misma mereció los mayores aplausos, particularmente las comparsas de bayle, que se esmeraron en complacer á tan respetable público, executando nuevas y vistosas contradanzas con diferentes grupos y figuras: el jubilo del inmenso concurso fué extraordinario, y las brillantes iluminaciones de las anteriores noches volvieron á aparecer antes de concluirse la luz, de modo que se puede asegurar que todo ha sido un continuado dia en los tres consecutivos que han durado estas funciones, que finalizaron en èsta con los fuegos artificiales que habia costado el Comercio, cuyos castillos, palmas y adorno de las casas del Ilustre Ayuntamiento ofrecian el espectáculo mas brillante.

El siguiente dia 1.º de Junio la Comunidad Religiosa de Carmelitas Calzados, la ilustre cofradía de nuestra Señora del Carmen, y hermandad de su santísimo Rosario establecidas en este

Convento, resolvieron de comun acuerdo trasladar en esta misma noche la devota imagen de esta Señora á su antigua capilla, desde la Iglesia parroquial de San Pedro, en la que habia permanecido durante la dominacion enemiga con el mayor culto, veneracion y magnificencia, á expensas del zelo que caracteriza al venerable clero de esta parroquia, para tributar las mas debidas gracias al Dios de las misericordias por medio de su Santisima Madre, por el incomparable beneficio de la suspirada libertad de nuestro amable Soberano el Sr. D. Fernando VII, y restitucion al augusto trono de sus mayores.

No hay exemplar en este pueblo de un rosario mas magnifico y devoto: varios angeles llevaban la cruz y borlas del gallardete, y mas de mil luces ardan en el respetuoso acompañamiento de esta Princesa Soberana: los repetidos vivas, las tiernas lágrimas que corrian por las mexillas de los ex-

pectadores daban el mas autentico testimonio de la grande devocion que profesaban todos á nuestra Señora del Carmen. El Sr. Gobernador, y Visitador eclesiástico, los Señores Dean, y Chantre, muchos otros señores Canonigos, y Prebendados, infinitos sacerdotes, las comunidades de Santo Domingo, y San Francisco, y otros muchos religiosos, el Sr. Comandante político y militar, todos los Sres. oficiales de esta guarnicion, la distinguida escuela militar de caballeros Cadetes, sus respectivos xefes, la nobleza y personas mas condecoradas, y muchos otros particulares asistieron con la mayor devocion á este suntuoso Rosario.

La musica con sus armoniosos instrumentos acompañaba las delicadas voces que repetian el dulce nombre de Maria en la angelica salutacion que iban cantando sin cesar.

La noche mas apacible, la numerosa concurrencia, la brillante ilumi-

nacion de toda la carrera, los alegres repiques de las Iglesias y Conventos por donde pasaba tan religiosa procesion, el general de las armoniosas campanas de la Santa Iglesia Catedral, dispuesto por su Illmo. Cabildo, luego que avistaron desde las encumbradas torres la Soberana Imagen, todo contribuia á elevar el corazon al soberano Arbitro por los infinitos favores que nos ha dispensado por el influxo de tan divina Medianera.

Varios sugetos de la distinguida nobleza de Jaén deseando cooperar tambien á los públicos obsequios con que el benemérito vecindario de esta Capital ha solemnizado en el fausto dia de nuestro amable Soberano el Sr. D. Fernando VII, su felice advenimiento al augusto trono de sus predecesores, dispusieron sortear á sus expensas ocho dotes, destinados á otras tantas personas pobres, que hubiesen perdido sus maridos, padres ó hermanos en defensa de la pátria, para cuyo objeto se

adornaron los salones baxos de las casas del Sr. D. Fernando del Prado, que ha sido uno de los contribuyentes, y á presencia de todas las Autoridades, Parrocos y Prelados de las religiones, oficialidad, caballeros Cadetes, y las personas mas distinguidas de ambos sexôs, que se convidaron al efecto, se sortearon y salieron los ocho dotes á las agraciadas, quienes los recibieron al siguiente dia.

En seguida hubo bayle que duró hasta las seis de la mañana.

El Sr. D. Juan Nepomuceno Lozano hizo los dos siguientes sonetos, que se leyeron despues del sortéo.

*A nuestro amable Monarca y su heroica
Nacion.*

**La felonía pérfida inhumana
Cautivó al gran Fernando Job paciente,
Y de tan buen Pastor grey inocente
Fué seducida por astucia insana.**

**De los falsos Profetas la tirana
Prediccion, monopolio inobediente,
Fué de lobos rapaces saña ardiente
Oculta con la piel de obeja sana.**

**Monarquía y Nacion conciliadas
En las aras de un Dios todo piadoso
El holocausto ofrecen armonioso
Jurando no serán desenlazadas:**

**Seamos ya palomas inocentes
Con prudencia invencible de serpientes.**

**De Jaén la Nobleza reunida
En obsequio debido al gran Fernando
Exemplar tan excelso vá imitando
Para ver la indigencia socorrida.**

**A nuevas proles quiere dar la vida
Las leales doncellas bien dotando,
Y aquellos heroes ir regenerando
En patricias familias aguerrida.**

Eterna gratitud de las dotadas

Publicará vuestra beneficencia
 Muy parecida á Dios en la clemencia,
 Que hace felices á las desdichadas,
 Y de una en otra las generaciones
 Inmortales harán vuestros blasones.

El Sr. D. Juan de Cespedes, Prebendado de esta Santa Iglesia Catedral, ha compuesto los versos latinos que se ponen á continuacion en loor del fausto dia de nuestro augusto Monarca, y el jubilo general que con tan plausible motivo reynaba en los tiernos corazones de los leales habitantes de esta Capital.

JUBILUS GIENNII.

Musa quid sentis? novitas rapit nos:
 Dexteræ excelsi est opus explicatum;
 Cernimus: moles cecidit superba

Napoleonis.

Iám gigantéis penitus reiectis
 Ausibus; misso nebulone magno
 Insulæ tractus brevis obtinere

Terra quiescit.

Et magis nostros rutilans Ibéros
 Lux juvat, tristes hilares redendo,
 Quæque sub duro jacuere Gallo

Corda fovendo.

Nuper adventans precio redemptus
 Sanguinis tanti, prece restitutus
 Semper instanti, sua Ferdinandus
 Regna revisit.

Ceú pater natos miserans gementes,
 ¡Heú dolet! siccát lachrymas benignus;
 Et nothos fervet super inquietos,
 Ultio justa.

Alter Abrahamus pater est fidelis
 Gentis, et curat recutita nostros
 Corda, non tantum manufacta carnis
 Signa referre. (1)

Filium carnis notat insequentem (2)
 Spirítu natum: sinit haúd nocere;
 Ejicit matrem, simulet pudenda
 Matre creatos.

Quanta comportet bona Ferdinandus,
 Hesperus discas: chaos institutum
 Iam diu Gallis repetita nostris
 Funera tentat.

Disipat nequam solio paterno
 Insidens virtus; metus, et ruina

(1) *Circuncisi estis circuncisione non manufacta, ad colócenses. Cap. 2.*

(2) *Quemadmodum is qui secundum carnem natus erat persequébatur eum qui secundum spiritum, ita et nunc: sed quid dicit scriptura: ejice ancillam et filium ejus. Ad Galatas C. 4. V. 29. et 30.*

Insimul Sontes capiunt; Mucroni
Subjiciuntur.

Tu Giennensis populus magister

Jure juratæ fidei potenti

Principi, exultas: (3) cadit ut rebellis

Vindice dextra.

Signa das demùm quibus incitetur

Provido exemplo tepidus novator;

Plausus, et mimus manifesta ponunt

Gaudia Cordis.

Civitas Regni Caput ipsa sancti

Vive, pro Regis petitura vita

Plurimã: ut Regem timeat Colatque

Mundus uterque.

*Version libre de la anterior Oda latina por
el Autor de esta memoria en los siguientes*

SAPHICOS.

¿Qué novedad ó Musa nos transporta?

Soberbia mole del poder del Corzo

Desplomóse, y la obra del Excelso

Vemos patente:

Sus gigantes proyectos desechados

A una pequeña Isla le conduce

(3) *Lætabitur justus cum viderit vindictam.*
Psalm. 57.

Su orgullosa ambicion , y en paz descansa

La tierra toda:

Una brillante luz hoy se aparece

En la Iberia feliz , que alegra al triste,

Y exálta al corazon que gimió opreso

Por el tirano.

Esta antorcha es Fernando , que regresa

De mucha sangre á costa rescatado ,

Y con tantos anhelos atraido

A ver sus Reynos:

Como á Padre benigno le enternece

El llanto de sus hijos, los consuela :

Mas á aquellos espureos y malignos

Luego castiga :

Y qual otro Abraham de gentes fieles

Es padre, pero quiere que sus hijos

Mucho mas que la carne , circunciden

Sus corazones :

Vé con dolor que algunos son impuros ,

Que afligen á los Iberos leales ,

Mas de tal deshonor la causa aleja

Con todos ellos :

¿Y quantos bienes vemos en su arribo? A

El libertino caos que afligió á Francia,

Y á nuestra cara Iberia amenazaba

Desaparece :

Desde el magestuoso patrio tronq

El nublado disipa, y sus autores

El condigno castigo sienten luego

De terror llenos.
 Tú, Ciudad de Jaén, que das lecciones
 De obediencia y respeto al Soberano,
 Que juraste tan fiel, ves su caída
 Con sumo gozo.
 Haces demostracion de tus aplausos
 Para aterrar á incautos novadores,
 Y en públicos festejos manifiestas
 Tu heroico pecho.
 Ilustre Capital del Reyno santo
 Vive para rogar, prospére el Cielo
 De Fernando el Reynado, y ambos mundos
 Le reverencien.

El mismo Autor en prueba de su agradecimiento à los obsequios con que han solemnizado el fausto dia de nuestro augusto Soberano muchas ilustres corporaciones y distinguidas personas, les dedica los siguientes sonetos.

AL ILLMO. SR. OBISPO DE ESTA DIOCESIS
 D. FRAY DIEGO MELO DE PORTUGAL.

Nuestro Señor Obispo venerable,
 En el amor ardiente de Fernando
 A la tremula mano electrizando,
 Forma la pastoral mas apreciable,

El Clero la contempla saludable,
 Y en sus santas verdades meditando
 Exôrta á su rebaño, acrisolando
 Su lealtad á un Monarca tan amable:

Este digno Pastor muy bondadoso
 Limosnas manda dar con franca mano,
 Y á juvenes doncellas muy bien dota:

Indulgencias concede religioso
 Al que por la salud del Soberano
 Pidiese á Dios en su oracion devota. (1)

*Al Ilustre Ayuntamiento de esta muy noble
 y leal Ciudad.*

Muy bien puedes gloriarte en este dia
 Ilustre y distinguido Ayuntamiento,
 Que consagras del Rey su advenimiento
 Al trono de la hispana Monarquía:

Libre de la ominosa tiranía
 Toda la Europa ves en un momento
 Por el justo y feliz destronamiento
 Del despota y su intrusa dinastía.

Gloriate pues de haber contribuido
 A celebrar rescate tan glorioso,

(1) En su Pastoral publicada en 1. de Junio de este año concede su Ilustrísima 40 dias de indulgencia á los Sacerdotes que en el Santo Sacrificio de la Misa añadiesen á sus oraciones la Colecta et Famulos; y otros 40 dias á todos los demas fieles que rogasen en ella por los mismos fines.

Que es obra del poder Omnipotente,
 Y de ver en su silla establecido
 Al Pontifice Santo muy gozoso,
 A quien Roma venera reverente.

*Al venerable Cabildo de esta Santa Iglesia
 Catedral.*

En torno del augusto monumento,
 Dó está el Dios de bondad sacramentado,
 El Cabildo eclesiástico postrado
 A Fernando renueva el juramento.

Un holocausto ofrecen incruento
 Por la felicidad de su reynado
 Dignisimos Ministros, y esforzado
 El Orador exôrta al pueblo atento.

La mas pura oblacion es consumida
 En las aras de un Dios todo propicio,
 Que las preces escucha muy clemente:

La capilla de música lucida,
 Despues de tan sagrado sacrificio
 Con *Te Deum* concluye reverente.

*Al Brigadier de los Reales exércitos D. Cár-
 los Carabantes, Gobernador politico y militar
 de esta muy noble y leal Ciudad.*

De nuestro digno Xefe la fachada
 Entre antorchas un mil resplandecientes
 Alegoricos ornán transparentes,

Que iluminó una mano delicada.

Aunque en calle tan *ancha* situada
Tantos á verla son los concurrentes,
Que agolpado un sin numero de gentes
La salida embarazan , y la entrada:

Generoso celebra el fausto dia
De jubilo su pecho rebosando
Con mesas bien servidas y abundantes,
Los convidados brindan á porfia
Por el feliz reynado de Fernando,
Y á todos los anima Carabantes.

*A los distinguidos gremios de honrados
Artesanos, que tanto se han esmerado en sus
obsequios voluntarios en el felice dia de nues-
tro augusto Soberano, dedica el mismo Au-
tor la siguiente cancion, en que se compendia
toda la segunda mascara, que costearon es-
tos beneméritos patriotas.*

Faltára á mi deber sino tuvieran
En mis sonetos parte, y mis canciones
Los gremios distinguidos.
¿Que materia á mis versos ofrecieran
Las publicas funciones
Faltando los obsequios repetidos
Hechos al mas amable Soberano
Por el tan benémerito artesano?

Obsequios voluntarios, que á porfia,

Y atropellando mil dificultades
Solemnizaron tanto el fausto día.

Las futuras edades
Esta breve memoria
Colocarán con gusto entre la historia,
Y en la proclamacion de otro reynado
Tal modelo será siempre buscado.

Los fornidos Herreros,
Qual Ciclopes membrudos de Vulcano,
Estaban en sus yunques golpeando,
Y así que oyen el nombre de Fernando
Tratan con otros muchos compañeros
De obsequiar tan augusto Soberano,
Y su ingenio sutil el medio halla
De Baylen recordando la batalla;
Cuyo glorioso fin representaron,
Y sus pasos á todos agradaron.

Al inmenso concurso divertían
Con su musica sorda los Tenderos:
Los robustos Cabreros
Con el fingido Oso les seguían,
Y entre rusticas danzas de pastores
Los Zagalas cantaban sus amores.

El templo del Dios Jano
Algunos arquitectos conducían,
Y sus puertas cerradas se veían
Como en tiempo de Cesar octaviano:
Corpulentos gigantes
Por Jupiter supremo confundidos,

Como los pensamientos arrogantes
 De los Napoleones engreidos,
 Cerraban este paso
 Siendo la alegoría tan del caso.

En un carro triunfal bien adornado
 Por ninfas y volantes conducido
 De la España á los pies iba postrado
 El orgulloso Corso confundido,
 Y de muchas naciones
 Entre triunfales arcos parecian
 Las armas y blasones.

A la anterior comparsa se seguian
 Los alegres Yeseros
 Vestidos de Cosacos, y montados
 Sobre soberbios burros enjaezados,
 Al gran Napoleon preso llevaban,
 Y en torno de su *augusta omnipotencia*,
 Los asnos con muy poca continencia
 Aguzando la oreja rebuznaban.

Diversos figurones
 Con varias invenciones
 Se hallaban por dó quiera
 De la mascara en torno:
 A la tropa primera,
 Siguieron los Tableros
 Cociendo mil juguetes en su horno,
 Y el gremio de Albarderos
 Al pronostico daba cumplimiento
 A dos viejos juntando en casamiento.

Entre angelicos coros reverentes
 La fé en triunfo llevaban muy gozosos
 Panaderos honrados y zelosos,
 Y de argollas pendientes
 Con cadenas los diablos enlazados
 Iban por otro angel custodiados.

De fertiles espigas coronada
 La Diosa protectora de su oficio
 Presagiaba tambien su grato auspicio
 A la labor de nuevo fomentada,
 Presentando sus dones muy sabrosos
 En los movibles arboles frondosos.

Otra danza de bayle muy graciosa
 Llevaban los dispuestos zapateros,
 Y una comparsa nueva, y numerosa
 De Bazquires, Armenios, y Cosacos
 Con corvo sable y picas de lanzeros,
 Como las que traian los polacos,
 En caballos briosos
 Marchaba con los trages mas vistosos:

Del nuevo regimiento
 Imperial *Alexandro* les seguia
 Otro destacamento,
 Y el asiatico luxo aparecía
 En todos los adornos especiales
 De estos sobresalientes Menestrales.

En magnifico carro empavesado
 De exquisitos damascos, y tapizes,
 Que daban mas realze á sus barnizes

Formando pabellon muy bien ornado,
Iba el grande Alexandro, cuya gloria
Del primero obscurece la memoria.

La comparsa de bayle del comercio,
Digna de todo aprecio,
Que en sus graciosos trages
Propiamente imitaba
A los Indios salvages,
En seguida marchaba,
Y sus grupos, figuras y mudanzas
Excedieron á nuestras esperanzas.

Los Plateros curiosos,
Que deben por su estudio y su cultura
Las obras conocer de arquitectura,
Llevaban muy gozosos
Un arco bien formado
De exquisitas alhajas adornado,
Como triunfo debido
Al augusto Monarca mas querido.

Quatro Guardias de Corps bien imitados
Sus flamantes vestidos
Hechos de ricos paños escogidos
Todos galoneados
En caballos valientes y fogosos
De batidores iban presurosos,
Y un postillon á todos precedia,
Que entre infinitos vivas repetia
El mas amable nombre de Fernando
En su amor al concurso electrizando.

Entre otros muchos guardias equipados,
 Con exquisito gusto y lucimiento,
 Veinte gallardos jovenes armados
 A la española antigua, en seguimiento
 Marchaban de esta escolta tan lucida,
 Siendo tambien brillante su partida.

En un carro triunfal magestuoso,
 Dó emulandose en noble competencia
 Encantadoras artes,
 El buen gusto brillaba en todas partes
 Unido á la oriental magnificencia,
 Un joven agraciado
 Iba en el regio trono colocado
 Con toda propiedad representando
 A la augusta persona de Fernando:
 Verde laurel el trono guarnecia
 Y en su circunferencia se leia:
*Hoy el gremio de Sastres muy gozoso
 Lleva en triunfo al Monarca mas bondoso.*
 ¿Pero como podrá la pluma mia
 De estas corporaciones
 Las puras efusiones,
 Y el jubilo pintar y la alegría?
 Los mas diestros pinceles,
 Y aun el divino Apeles,
 Si á hacerlo se pusiera,
 Retratar su entusiasmo no pudiera;
 Pues tales emociones
 Superan las humanas invenciones.

Laborioso Artesano,
 Gloriate pues de haber solemnizado
 De nuestro inclito joven Soberano
 El venturoso dia,
 En que propicio el Cielo nos envia
 Tan apreciable don, profetizado, (*)
 Quando Principe era,
 Y le juró su Reyno fé sincéra.

(*) *En la describeion publicada en Madrid el año de 1789 se insertaron las siguientes lemas realizadas en el felice advenimiento al trono de nuestro amado Soberano.*

OBEDIENTIA ET FIDELITAS
 FERDINANDO AST. PRINCIPI IURATA.
 XXIII SEP. MDCCLXXXIX.
 COELI MUNUS.
 FERDINANDUS AST. PRINCEPS NATUS
 XIV OC. MDCCLXXXIV.

A nuestro amado Monarca, que lo es de dos Mundos, á quienes protege, teniendo siempre al Sol por diadema, con motivo de ser Xefe Soberano de la Real y distinguida Orden de *Càrlos III*, y haber condecorado con la gran Cruz al Excmo. Sr. Duque de Montemar, su fidelísimo Mayordomo, Presidente que fué de la Junta Provincial, que gobernó con la mayor lealtad este Reyno de Jaén, su Abogado Juan Nepomuceno Lozano dedica este

S O N E T O.

*Evangel. Mat. Cap. XVI Marc. VIII Luc. IX.
Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et
tollat Crucem suam, et sequatur me.*

De grandes Cruces Xefe prodigioso,
La mayor, Rey excelso, habeis tomado,
Y el Redentor por Vos tan imitado,
Exálta á tal cautivo portentoso.

Con grave Cruz estubo el virtuoso
Montemar en presidio refugiado,
Y por leal Señor le habeis premiado
Con la gran Cruz de Cristo victorioso.

De oro es la vuestra; pero tan pesada
Que dos Mundos sostiene qual Atlante,
El Sol siempre os ilustra tan constante,
Que os sirve de diadema abillantada.

Y el que aspire á imitar el fiel modelo
Contento con su Cruz camine al Cielo.

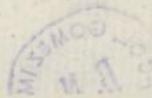
Al Sr. D. Diego Antonio Coello de Portugal, cuyos jardines adornados con las estatuas de las Musas, Apolo Mercurio, y otros heroes mitologicos, són las delicias de esta Ciudad. por su agradable perspectiva, frondosas arboledas, y variedad de matizadas flores, entre las que ha formado la descripcion de las plausibles funciones con que esta M. N. y leal Ciudad ha solemnizado el fausto dia de nuestro amado Monarca el Sr. D. FERNANDO VII en obsequio debido á tan augusto Soberano, habiendo confiado el manuscrito de esta composicion al Licenciado D. Juan Nepomuceno Lozano, le corresponde con el siguiente

SONETO.

Las Musas con su Apolo entusiasmadas
Del Parnaso á tus huertos se han venido,
Y en tu raro talento han reunido
Sus sabias influencias agraciadas:

Siendo en el bello sexô sublimadas
Siempre la infima prosa han rehuido;
Mas qual Mercurio elevas el sentido
Por grados y expresiones adequadas:

Eres Coello de Cisne electrizado,
Como lo fué el sublime Mantuano,
El mas puro afluente castellano



En esta descripción has demostrado:

Y este obsequio debido al gran Fernando
Nuevo Apelas lo vas eternizando.

Nota apologetica.

*Ni los Provenzales, ni el Petrarca, ni
Boileau han podido prohibir la composicion
del soneto distribuido en tres quartetos, y
dos versos pareados, cuya formacion se pre-
senta más sencilla y armoniosa: muchos años
ha que los he compuesto así con aprobacion
de personas de exquisito gusto.*

